



## HIMNO

Porque, Señor, yo te he visto  
y quiero volverte a ver,  
quiero creer.

Te vi, sí, cuando era niño  
y en agua me bauticé,  
y, limpio de culpa vieja,  
sin velos te pude ver.

Devuélveme aquellas puras  
transparencias de aire fiel,  
devuélveme aquellas niñas  
de aquellos ojos de ayer.

Están mis ojos cansados  
de tanto ver luz sin ver;  
por la oscuridad del mundo,  
voy como un ciego que ve.

Tú que diste vista al ciego  
y a Nicodemo también,  
filtra en mis secas pupilas  
dos gotas frescas de fe. Amén

## Oración

Señor, tú eres el dueño de la  
viña y de los sembrados, tú el que  
repartes las tareas y distribuyes el  
justo salario a los trabajadores;  
ayúdanos a soportar el peso del día y  
el calor de la jornada sin quejarnos  
nunca de tus planes. Por Jesucristo,  
nuestro Señor.

## De carta de san Pablo a los Efesios

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor  
Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona  
de Cristo con toda clase de bienes espirituales y  
celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de  
crear el mundo, para que fuésemos santos  
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por  
pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la  
gloria de su gracia, que tan generosamente nos  
ha concedido en su querido Hijo, redunde en  
alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la  
redención, el perdón de los pecados. El tesoro de  
su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un  
derroche para con nosotros, dándonos a  
conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar  
por Cristo cuando llegase el momento  
culminante: recapitular en Cristo todas las  
cosas del cielo y de la tierra.

(1,3-10)

## ORACIÓN

Dios de amor, Padre bueno, escúchame y haz caso de mi súplica

No olvido en mi oración a todos aquellos que han recibido el sublime don del sacerdocio y están hasta en los confines de la tierra predicando tu palabra y llevando el pan de la Eucaristía y tu reconciliación a los hombres. Ellos son por antonomasia los obreros de tu viña, tus amigos y predilectos.

Te pido por los sacerdotes jóvenes para que usen todas sus energías para predicar tu Evangelio.

### *de San Agustín*

¿Qué ser humano podría conocer todos los tesoros de sabiduría y de ciencia ocultos en Cristo y escondidos en la pobreza de su carne? Porque, siendo rico, se hizo pobre por vosotros, para enriqueceros con su pobreza. Pues cuando asumió la condición mortal y experimentó la muerte, se mostró pobre: pero prometió riquezas para más adelante, y no perdió las que le habían quitado.

¡Qué inmensidad la de su dulzura, que escondió para los que lo temen, y llevó a cabo para los que esperan en él!

Nuestro conocimiento son ahora parciales, hasta que se cumpla lo que es perfecto. Y para que nos hagamos capaces de alcanzarlo, él, que era igual al Padre en la forma de Dios, se hizo semejante a nosotros en la forma de siervo, para reformarnos a semejanza de Dios: y, convertido en hijo del hombre -él, que era único Hijo de Dios-, convirtió a muchos hijos de los hombres en hijos de Dios; y, habiendo alimentado a aquellos siervos con su forma visible de siervo, los hizo libres para que contemplasen la forma de Dios.

## SERVIDORES DE LA FE.

"Oh Jesús, Buen Pastor de la Iglesia, a ti te encomiendo a nuestros catequistas; que bajo la guía de los Obispos y de los Sacerdotes sepan conducir a cuantos les han sido confiados a descubrir el auténtico significado de la vida cristiana como vocación, para que, abiertos y atentos a tu voz, te sigan generosamente.

Bendice nuestras parroquias; transfórmalas en comunidades vivas donde la oración y la vida litúrgica, la escucha atenta y fiel de tu Palabra, la caridad generosa y fecunda, vengan a ser el terreno favorable para el nacimiento y el desarrollo de una mies abundante de vocaciones.

Oh María, Reina de los Apóstoles, bendice a los jóvenes, hazlos partícipes de tu dócil saber escuchar la voz de Dios y ayúdalos a pronunciar, como tú, un "sí" generoso e incondicional al misterio de amor y de elección al cual les llama el Señor".

**Juan Pablo II**